

la razón

creí que era lluvia común  
pero no  
era leche del pecho de mi madre  
y vino tibio  
que ofreciera el labio del amante  
era la vida  
la razón asfixiada

pasajero

Bukowski es otro pasajero de la tierra  
rumbo al credo de las putas  
a bordo del alcohol  
ungido en la palabra  
como si reluciera un astro  
del hilo de saliva  
labio y cristal  
cada noche de viernes

nubes apetecibles

de la propia preñez me alimento

de frutas

flores

nubes apetecibles

me siento etérea

es que hijo mío

estás desde mi vientre

clamando vida

a mediodía

en este golpe de verano

cuaresma

no he podido rezar

buen Dios

desde que se inició la cuaresma

traspuesta en los espejos la indulgencia

hora a hora

se aísla en el gris de los días

azotando fiero el aire empecinado

zumo de la tierra

hoy es la próxima vez

que esta mujer

sobrevuela el monte

es la próxima vez

que la alcanza

el agridulce zumo de la tierra

mezclado con el néctar de las flores

inicia un verso silencioso

entre humildes ceremonias que se prodigan